



TOMO VI.—NÚM. 47.

REVISTA LITERARIA.

AÑO V.—NÚM. 285.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administración, Lepanto 8.
ORENSE.—MIÉRCOLES 30 DE OCTUBRE DE 1878.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.—Certamen literario en conmemoracion del segundo centenario de Fr. Benito Jerónimo Feijóo (continuacion), por R. S. Campoamor.—Fotografías monóromas.—Ayes de una esposa (poesía), por J. Manuel Tenorio.—Bibliografía, por Leopoldo Castro.—Efemérides de Galicia.—Miscelánea.—Revista local.—Anuncios.

CERTAMEN LITERARIO

en conmemoracion del segundo centenario del nacimiento de Fr. Benito Jerónimo Feijóo, autor del *Teatro critico universal*, celebrado en Orense el 8 de Octubre de 1876.—Obras premiadas. Madrid 1877.—Perejo.

(Continuacion).

I.

Feijóo literato.

Si bien es cierto que por la manera como escribió, y la variedad de asuntos que sirvieron de base á sus numerosos artículos, el nombre de literato es el que mejor convenia á Feijóo, sin embargo, limi-

tando mas esta calificacion y fundándola en el estudio de su estilo ó lenguaje literario, confesamos con el autor que faltan en Feijóo, por lo general, la correccion y la belleza que se exige de rigor para otorgar el titulo de literato.

Era el tiempo en que el sábio benedictino escribía, un periodo de verdadera decadencia, y á pesar de haber sido ya iniciado el movimiento literario en el reinado de Felipe V, era todavia muy lento é insensible, y justamente á él se debe, en union del ilustre Macanaz, la árdua empresa de desterrar abusos, tanto literarios como filosófico-científicos. En su tiempo se fundaron la Bibliotheca, llamada entonces Real, la Academia española, y veinte años despues la de la Historia.

Resaltaba en toda clase de producciones el mal gusto que se notaba ya en el nombre y eleccion de los asuntos, y citáanse á este propósito en el *Estudio*, y con opor-

tunidad, los nombres de Gerardo Lobo y el famoso Artigas, tipo el mas acabado de la literatura de aquella época, y fácil le seria nombrar muchos mas que seguian esta escuela de extravagancias. si otra fuese la indole de su escrito, en el que se propuso una notable sobriedad.

No es extraño-pues, dados estos antecedentes, que en la forma aparezca Feijóo tan descuidado, y son exactas y bien escritas las razones que se leen en esta parte del *Estudio critico*, y oportunísimo el retrato que alli se hace del ilustre monje.

Sin embargo, si no fuera salir de nuestro objeto, aun podriamos ofrecer á los lectores de estos articulos algunos párrafos que si no pueden pasar por modelos de lenguaje, revelan las dotes de Feijóo, y que á no considerarlo como cosa baladí, podria llegar á escribir bien con limpieza y correccion. Donde se nota mas facilidad y fluidez es en sus *Cartas eruditas*, donde libre y descargado de la profusion de citas que se veia obligado á amontonar en el *Teatro critico*, corre alli el estilo con mas propiedad y soltura; algunas de aquellas pueden considerarse como modelo en esta clase de producciones. De todas maneras, comparado con la mayoría de sus contemporáneos, puede decirse que era el que mejor escribia. Véanse si no los numerosos escritos que se publicaron por sus impugnadores, muy inferiores al Padre Feijóo, tanto en la forma como en el fondo: fáltales la claridad, armonía y fluidez que á aquel distinguia, y que acertadamente se hacen notar en el trabajo que analizamos.

II.

Feijóo moralizador y moralista.

Háblase en esta segunda parte del *Estudio critico*, del caracter y tendencias del sabio benedictino objeto de sus investigaciones, y con acertado criterio, dedúcen-se las consecuencias de su manera de pensar y de escribir, y la independencia y libertad con que trató todos los asuntos

sobre los que esgrimíó su diestra pluma, inflexible siempre contra los errores populares. Refiérese tambien su influencia y las materias por él tratadas con animosa resolucion, sin que fueran capaces para arredrarle, lo nuevo de los asuntos ni los autores cuyas doctrinas exponia y comentaba: era, en una palabra, un enérgico innovador.

Por eso no es de extrañar la preven-cion con que fué mirado y leído, mucho mas teniéndose en cuenta que los redactores de la *Gaceta de Londres* le señalaban como el reformador de la Iglesia de España. En las ciencias médicas es donde con mas razon puede decirse que causó una verdadera y saludable reforma, adelantándose á las teorías hoy casi vulgares, con especialidad en la higiene; y son de admirar su sano criterio y lo acertado de los principios que formula, que constituyen la base de las escuelas mas afamadas. Puede verse lo que decimos en el discurso titulado «Régimen para conservar la salud,» y el llamado «Desagravio de la profesion literaria;» el primero de estos trabajos contiene doctrinas de actualidad, y aparece escrito con sana crítica y admirable método.

El tema de las supersticiones y hechicerías ofrece un vasto campo al critico, como se lo ofreció al autor cuyas obras analiza: con verdad y acierto dice que el renombrado escritor no tanto se propuso al combatirlas al descartar de la fé y de la tradicion recibida por la iglesia las costumbres fundadas en la supersticion y opuestas á estas bases de la religion cristiana, sino tambien facilitar y abrir el camino á las ciencias y conocimientos útiles: mucho hizo y propuso sobre esta materia el distinguido monje; pero, con pesar lo decimos, aun hoy la impostura, la hechiceria y supersticion reinan en los pueblos tenidos por mas cultos.

La imajinacion de las gentes estará siempre dispuesta para acojerse á lo maravilloso; en nuestra opinion, esto es en parte debido á la falibilidad de los cálculos científicos, que no responden muchas de

las veces á las esperanzas que en ellos se habian fundado.

El empeño constante que Feijóo puso siempre que se le presentó ocasion en perseguir el error en todas sus manifestaciones, fué tal vez la causa de apellidarle in-fundadamente el Voltaire español. cargo que cumplidamente trata de desvanecer la autora del *Estudio critico*, y sobre lo cual ya indicamos algo al principio de estos artículos, que ahora ampliaremos copiando las mismas palabras del ilustre benedictino, que envuelven una clara y sincera profesion de fé. Dice este contestando al señor Mañer, uno de sus impugnadores: «Pues este señor revuelve tanto las memorias de Trevoux, aprenda de sus sábios auteres á discurrir con solidez; y no nos ande gritando, que lo que yo he dicho de los oráculos del gentilismo, quita á la Religion cristiana una de las pruebas de su verdad. ¿Qué prueba es esa? Si es prueba defectuosa, sofista, ó fundada en una suposicion falsa, haré servicio á la Religion y á la verdad en quitársela. Ojalá pudiese yo desterrar de las lenguas y plumas de todos los católicos todos aquellos argumentos á favor de la Religion que no sean eficaces y sólidos, porque hacen un gran perjuicio á la verdad, como los infieles que los oyen, percibiendo el defecto de la prueba, juzgan que no tiene otros mejores nuestra Religion.» (1) Seria prolijo enumerar y copiar los lugares donde con insistencia se declara hijo obediente de la Iglesia.

Hoy despues de lo que se ha escrito y se está escribiendo sobre Voltaire, este blasfemador eterno de todo lo santo y sagrado que existe en la sociedad y en el corazón humano, creemos imposible sostener semejante idea. (2)

(1) *Ilustracion apologética*, pág. 154-Mad. id-1781.

(2) En los momentos en que escribimos estas líneas acaba de publicar Monseñor Dupanloup una série de cartas dirigidas á los Concejales de Paris sobre el Centenario de Voltaire en las que se ve á este retratado por sus mismos amigos, confirmando las palabras con que lo hemos calificado arriba. Gran servicio ha hecho á la verdad este ilustre Obispo.

Hablando la autora del *Estudio* sobre el misticismo, dice que *en épocas pasadas predisponia á la ciega credulidad*. Teniendo en cuenta sus ideas y sentimientos cristianos, y el fondo de sus opiniones conformes en un todo con las enseñanzas de la Iglesia católica, creemos que aqui en este lugar de su obra, se refiere solo al falso misticismo, pues el verdadero que forma ó constituye un completo tratado de Teologia, no ha predispuerto nunca, ni predispone á la ciega credulidad, ó sea á la credulidad irracional; y esto ademas, no puede sostenerse en un pais donde escribieron San Juan de la Cruz, Santa Teresa y Fr. Luis de Granada. El verdadero misticismo se funda en principios tan invariables como las eternas máximas y consejos de los Libros Santos, que conducen á la perfeccion evangélica, á la que han aspirado tantos seres celestiales que hoy veneramos en los altares.

R. S. CAMPOAMOR.

(Se continuará).

FOTOGRAFÍAS MONOCROMAS.

Al estudio, al ingenio y á la laboriosidad de un modesto artista gallego, se debe una nueva invencion y un verdadero progreso en el arte fotográfico.

Don José del Valle y Castillo, vecino de la villa de Rivadeo, (provincia de Lugo) es el autor de un especial procedimiento de impresion de fotografias monocromas sobre telas de seda, hilo, algodón, papel comun, etc, y en el que es una verdad la supresion de las sales de plata y oro, cuya circunstancia representa una economia fabulosa para los fotógrafos.

Los ejemplares que tenemos á la vista nada dejan que desear, y la baratura de este sistema hará que llegue á obtener numerosisimas aplicaciones, entre las que señalaremos una de no escasa importancia. Servirá de timbre en infinidad de documentos, en correspondencias particulares y de comercio, donde se evitarañ engaños de consideracion dando á conocer los retratos de los corresponsales.

Las fotografías de gran tamaño son de un efecto admirable, porque el tejido de la tela da un carácter de verdad á las carnes y ropas imposible de obtener sobre papel albuminado. Se pueden iluminar á imitación de la pintura al pastel, y entonces es cuando un retrato de esta clase adquiere incomparable belleza.

En otras naciones este solo invento hubiera constituido la fortuna de una familia; en España, gracias que consiga el Sr. Valle ser conocido y apreciado de sus compatriotas y paisanos.

Nosotros desde luego le felicitamos cordialmente, deseando que el país haga justicia al mérito y obtenga dicho inventor los resultados mas satisfactorios.

AYES DE UNA ESPOSA.

(Traducción de una poesia escrita en dialecto gallego
por DON JOSÉ PEREZ BALLESTEROS).

Por qué tu labio hoy frio calla?
Ay! tu silencio me hace sufrir...
Mata la pena que me avasalla;
Oiga tu acento, que el pecho estalla,
Y de amargura voy á morir!

Ven á mi lado, posa tu frente
En mi regazo lleno de amor;
Apaga el fuego de mi alma ardiente,
Ven, y respira suave ambiente
Cabe este arroyo murmurador.

Escucha esposo mi amante ruego:
Renueva pio el grato edén
En que gozamos dicha y sosiego,
Llega á mis brazos, y dime luego
Que soy tu amada, tu dulce bien.

Has olvidado á esta cuitada?
No ves que implora tu compasion....?
Fija en mis ojos una mirada;
¿De amor no brillan?... ¿No dicen nada
Estos suspiros del corazón?

Por qué tan pronto me abandonaste?
Por qué tan lejos te fuiste, di?
Por qué conmigo no te quedaste....?
Y un año y otro, mudo callaste
Con quien tu ausencia lloraba aqui!

¡Ni una palabra...! ¿Algun despego
En mi has notado? ¿Con gran placer,
Para mi alma, fiel no te entrego,
Mientras humilde tus plantas riego
Con triste llanto, tu ceño al ver?

Mi duda ahuyenta devoradora;
Óyeme, Alberto, habla por Dios;
Calma mi angustia desgarradora;
Sobre mi seno de gozo llora
Que va mi vida de tu alma en pos.

Si alguien osado, vil caballero,
Malas ausencias hizo de mi,
Justificarme contigo quiero;
Con mis protestas probarte espero
Que, hoy ahora cual siempre fui.

¡Como creiste, di, caro esposo,
Que tu Carmela fué desleal...?
¡Ay! mi tormento es horroroso...
Hablame, Alberto; blando y piadoso,
Cierra mi herida, cura mi mal...

¡Mas... todo en vano: tu amor ha muerto
La cruda ausencia lo arrebató!...
Que Dios te guarde, querido Alberto;
¡Transida el alma, el seno yerto,
Paz en la tumba buscaré yo!

Niñas del valle, ó la montaña
Y las que arrulla constante el mar:
Nunca, consiente, si amor eutraña
El pecho vuestro que tierra extraña
Marido amante vaya á pisar.

J. MANUEL TENORIO.

BIBLIOGRAFIA.

EL MANOJO DE ESPIGAS.— *Drama en un acto y en verso original de D. Emilio Alvarez Gimenez premiado con medalla de plata en el Certamen literario de Lugo*

Pocos son los escritores gallegos que se han consagrado al cultivo del arte dramático, bien sea porque el teatro no cuenta con muchos prosélitos en nuestra tierra, ó bien porque la lirica que arrebatada y conmueve el alma, se presta mas dócil y se identifica mas con los propios é íntimos afectos del poeta gallego, soñador por naturaleza y dotado de una melancolía y vaguez

dad profundas, como la que se sienten en las soledades de nuestras montañas, y en la profundidad de nuestros alegres y floridos valles. Por eso Galicia ha producido poetas líricos dotados de peregrino ingenio y animados por una lozana y vigorosa inspiración: pero no cuenta con un poeta que en el arte dramático haya conquistado los laureles gloriosos que conquistaron para su frente los poetas líricos.

Los dramas *Nise laureada* y *Nise lastimosa* de Bermudez de Castro, no valen ni con mucho lo que los cantos inspirados de Macías y Rodríguez del Padrón; el drama los *Churruchaos* del malogrado Figueroa resulta pálido ante las melancólicas y vagas composiciones del eminente Pastor Díaz; el drama *El Manojito de espigas* del Sr. Alvarez Gimenez, aparece débil y enfermizo ante la robusta y lozana inspiración que resplandece en las poesías de Vicenti. Toda comparación que se establezca entre nuestros poetas dramáticos y nuestros poetas líricos, será siempre favorable para los segundos, por que su lira reproduce fielmente las notas que vibran en su alma, porque su melodía es gemela á sus sentimientos: en tanto que los primeros teniendo que ceñirse estrictamente á la verdad histórica ó pintar las encontradas pasiones que combaten al corazón humano, se hallan como confusos y fuera de su verdadero centro—digámoslo así—porque el puro, el genuino manantial del poeta gallego, subjetivo por esencia, brota fresco y abundante de sus propios sentimientos.

A no dudarlo, estas circunstancias tan inevitables como poderosas, son la causa de que el drama de que nos ocupamos, aparezca falto de la viveza de acción, del natural desenvolvimiento y del interés siempre creciente que deben campea en todas las producciones dramáticas.

La acción se desenvuelve en el siglo IX y está basada en uno de los episodios de la reconquista. El autor tuvo por precisión que ajustarse á la verdad histórica, é inútiles fueron sus esfuerzos para cubrir con la galanura de la frase y la brillantez de las imágenes y la delicadeza de los conceptos, el descarnado esqueleto del drama. No hay en él un personaje cuyo carácter sea simpático, ni una acción que por lo generosa y grande llegue á conmover el corazón; el único que despierta alguna simpatía en el alma, es el hidalgo Fernando, que por conquistar el amor de Gimena se arriesga decidido y valeroso á penetrar en el enemigo campo para luchar cuerpo á cuerpo con los contrarios que asedian á la ciudad de Lugo, y aun esta simpatía se desvanece cuando el lector observador y sensato, fijándose en lo crítico de las circunstancias, piensa, y no sin fundamento, que Fernando para llevar justamente el nombre de hidalgo y de

un hidalgo del siglo IX, no por amor sino por deber estaba en el caso de realizar aquel acto de heroísmo.

Los demás personajes se presentan en escena con bien escasas condiciones de valor y entereza de ánimo, y con menos interés para que lleguen á sostener la ansiedad del público.

Gimena, es una mujer bella y jóven: ama al Conde de Pallares lo cual no obsta para que al confesarle su amor Fernando con apasionadas y galantes palabras le prometa solemnemente hacerle dueño de su corazón si llega á librar á Lugo del asedio que le amenaza: como si el amor de la mujer cuando ama verdaderamente estuviera sujeta á éxito de victorias ó veleidades de la fortuna; como si el corazón que ama, pudiera entregar el tesoro de su amor á otro que no lo haya inspirado, ó que no haya llegado á sensibilizar y conmover sus más recónditas fibras. En su conversación revela Gimena una presunción y fatuidad asombrosas llegando hasta el punto de creer sobrada recompensa para el vencedor la concesión de su mano que ningún valor tendría si el amor verdadero no era el único móvil de aquella acción, lo cual era dudoso por la razón de que fluctuaba su cariño entre dos amantes y dependía en absoluto de una victoria.

El Conde de Pallares es un tipo vulgar y falto de nobleza de ánimo. Para conseguir la victoria no apela á su valor ni á sus fuerzas; quiere conseguirla valiéndose de estratagemas y astucias propias de los corazones cobardes. Invoca á la Virgen de los *ojos grandes* para que le sugiera una idea por medio de la cual y sin que corra grave riesgo su existencia, pueda vencer á los Agarenos y conseguir que levanten el cerco. Pensando neciamente y rebajando su dignidad, consulta con su paje que es un *moro renegado*, acerca de la cuestión que le preocupa, y le pide con una mansedumbre y humillación vergonzosa, que le ayude en sus planes, por que segun él pensaba, de una inteligencia obtusa y de un alma vulgar y pequeña, pueden salir á veces grandes y salvadoras ideas. Despues de prolongados cálculos y encontrados pensamientos concibió el deseado proyecto: al momento de concebirlo, apoderóse de él la expansiva alegría de un muchacho: bajó valiéndose de una escalera de cuerda, al campo enemigo subrepticia y rastreadamente, se provistió Dios sabe por que medios de algunas espigas y volvió á ascender al muro en donde le aguardaba su paje Abenbut. Envolvió cuidadosamente las espigas en un gran pañuelo, y presentóse en escena ante el Conde de Sobrada padre de Gimena, y viejo patricio que espantaba imposible guarecido por las murallas de la ciudad á que la libertad sea de

enemigo dando los dos que se disputaban la mano de su hija, sin que por su parte liciere la menor tentativa de renir á los suyos para aprestarse á la lucha, de la cual dependia la salvacion y la honra de la patria. Esta conducta en un noble del siglo IX, y en tan criticos instantes, era criminal en alto grado.

Observando el de Sobrada el infantil júbilo del de Pallares, procuró inquirir su causa, pero éste, guardó la reserva mas absoluta, manifestando, que precisamente aquel era *su secreto*, y he aquí otro rasgo que hace muy poco honor á la magnanimidad y lealtad de sentimientos del Conde de Pallares, por cuanto se mostraba receloso y desconfiado de aquellos que como él deseaban vivamente la libertad de Lugo, y á los cuales le unian los sagrados vínculos de la familia y de la patria.

Suenan los clarines de guerra en el campo mahometano, tocan á arrebató las campanas de la Iglesia lúcese, y acuden á la pelea los sitiados, ofreciendo en defensa de la patria sus pechos generosos sobre los muros de la ciudad: los valerosos soldados caen heridos ó muertos; las huestes enemigas avanzan y avanzan ámenazadoras, y entre tanto dentro de los muros, Gimena tiembla y reza; el de Sobrada impaciente é intranquilo aguarda el éxito de la lucha, y el Conde de Pallares, el héroe de la jornada, con su envoltorio misterioso bajo del brazo, á voz en grito alienta á los soldados al combate, y los anima á morir gloriosamente por la patria, sin que en su diestra mano brille el acero vengador, sin que el valor de que alardeaba con sobrada frecuencia, llegue á demostrarse en momento tan supremo, dominado como se hallaba por la avasalladora fuerza de su disimulada cobardia.

Aquella epopeya debía tener un término: cuando las tropas enemigas se hallaban tocando ya á los muros de la ciudad, el Conde de Pallares desde una respetable distancia arroja al campo las espigas que llevaba envueltas en el pañuelo, y, ¡oh prodigio!, los moros huyen despavoridos, levantan sus campamentos, aléjanse tocando retirada y huyen y huyen preguntando su inesplicable y vergonzosa derrota, quedando por este medio libre la ciudad de Lugo del riguroso asedio que la mortificaba.

Los sitiados ya libres victorean al Conde de Pallares que se halla altamente satisfecho de su heroismo: Fernando entra herido de gravedad, y por mas que su comportamiento fué el de un héroe, ni una palabra de cariño recibe de aquella por quien acababa de exponer su vida, y como recompensa de tan generosa accion es mandado al hospital: la veleidosa Gimena halaga el amor propio del vencedor con galantes frases, y con la sonrisa de satisfaccion en sus labios, le ofrece su amor y su mano.

Tal es en esencia el drama *El Manojó de espigas* del Sr. Alvarez Gimenez y tales á grandes rasgos los caracteres de los personajes que le dan vida, y algunos de los cuales, á causa de la verdad histórica tienen que permanecer en accion continua en las veinte y una escenas de que se compone la obra dramática, circunstancia que ha de ser rudamente molesta para los actores y molestamente intolerable para el público, ávido de novedad en la accion y de variedad en las escenas.

Por lo dicho no se crea que censuramos al señor Alvarez Gimenez: la estricta verdad de los hechos le ha obligado á ser monótono, y si es acreedor á alguna censura, lo es solamente por la mala eleccion que ha tenido. Por lo demas reconocemos sus envidiables dotes para el cultivo de la poesia, los esfuerzos que hizo para adornar y conseguir realzar con la belleza artistica el hecho histórico que ha servido de argumento á su drama, asi como la maestria con que ha sabido retocar la fisonomia de los personajes que en él tomaron parte, intentando embellecerlos y presentándolos bajo otro prisma mas simpático del prisma real por que debieran mirarse.

Si otro fuera el género de la obra, si los caracteres de los personajes permitiesen al poeta dar expansion y vuelo á su imaginacion florida, seguramente que seria mayor su triunfo, como lo es sin duda el que ha obtenido el Sr. Alvarez Gimenez, ilustrado Director del instituto de Pontevedra, en otras producciones poéticas, fruto de su inspiracion espontánea, y por las que bien merece figurar y en distinguido puesto, entre la entusiasta pléyade de poetas que hoy realzan y honran la bella literatura de esta bendita tierra de Galicia.

LEOPOLDO CASTRO.

EFEMERIDES DE GALICIA.

Setiembre.

11 de 1776. Nace en Pazo Sabadelle (Lugo) el Excmo. é Ilmo. S. D. Agustin Lorenzo Varela, Obispo de Salamanca. Murió en Alba de de Tormes el 31 de Marzo de 1849.

11 de 1840. El regimiento provincial de Tuy, la fuerza del 4.º regimiento de artillería y los carabineros de la Hacienda unidos al pueblo de la Coruña y Milicia nacional, se pronuncian en favor del sostenimiento de la Constitucion de 1837.

11 de 1858. Estando la Reina Doña Isabel II en la Coruña, firma el decreto de disolucion de Córtes mandando proceder á nuevas elecciones.

12 de 936. Escritura de fundacion del Monasterio de Celanova, hecha por Fruela, hermano de San Rosendo.

12 de 1840. Alocucion de la Junta de Gobierno de la Corona al ejército de Galicia.

12 de 1842. D. Francisco Armesto lee en la Sociedad económica de Lugo una memoria sobre el mosaico descubierto en 4 de este mes.

12 de 1847. Es nombrado ministro de Marina el ilustre gallego Excmo. Sr. D. Juan de Dios Sotelo.

13 de 1815. Sangrienta victoria alcanzada sobre los insurrectos megicanos por el regimiento gallego de Lobera.

13 de 1840. Pronunciamiento de Pontevedra secundando los de las demas capitales de Galicia.

14 de 1840. Representacion á la Reina Gobernadora Doña Maria Cristina de Borbon, de la Junta de gobierno provisional de la provincia de Lugo, exponiendo que, la provincia, su Milicia nacional y las tropas del ejército, han unido sus sentimientos á los de Madrid, y los de las demas de Galicia, queriendo un gobierno justo y barato bajo el trono de Isabel II constitucional, cuya necesidad no pueden llenarla sino hombres de una constante lealtad en todas épocas á la libertad e independencia nacional.

15 de 1213. Privilegios del rey Alfonso IX, firmados en Allariz, concediendo á la iglesia de Orense la villa de Gomariz y el coto de Villar de Payo Muñoz con todas sus pertenencias.

15 de 1574. Establecimiento de la Inquisicion en Galicia.

15 de 1808. Fórmase en Ferrol y sale á campaña el memorable batallon de la *Victoria* compuesto de los confinados de aquellos arsenales.

15 de 1811. Nace en Vivero el distinguido escritor y célebre juriconsulto D. Nicomedes Pastor Diaz.

15 de 1840. La Comision permanente del Ayuntamiento de Carballino, hace presente á las autoridades de Orense, que mientras en dicha capital no se constituya una Junta directiva de gobierno, no reconocerá otras autoridades que las de Madrid, erigiéndose además dicha Junta local de Carballino en superior de la provincia.

15 de 1858. Las autoridades de Galicia acompañan desde Lugo á Villafranca á la reina Doña Isabel II de regreso en su viaje á Galicia.

15 de 1876. Muere en Morcia el ilustre gallego Excmo. Sr. D. Francisco Landeira y Sevilla, Obispo de Cartagena.

MISCELÁNEA.

Un periódico frances da cuenta de un hecho que á primera vista parece fantástico, pero del cual nos hacemos cargo por si pudiera ser una realidad.

Parece que en una propiedad de Trigni se está haciendo un curioso experimento que ha

dado muy buenos resultados en algunos viñedos. Entre las líneas de cepas, á distancia de dos piés, se planta un fresal conocido por el nombre de *triumfo de Lieju*. Las fresas de esta planta engendran un pequeño insecto que tiene la maravillosa facultad de descubrir la invisible filoxera y perseguirla hasta su destruccion.

El ejemplo este, seguido por varios viticultores, no se ha contradicho todavia. Las viñas se encuentran en muy buen estado desde que se ha introducido la plantacion á que nos referimos.

Desearíamos que los vinicultores de Galicia hiciesen por interés propio este ensayo, que sin ocasionarle gastos de consideracion puede reportarles inmensas ventajas.

* *

Dió la vuelta á toda la prensa regional un suelto misterioso sibilítico que se deslizó hábilmente en *El Diario del Ferrol*, y que se refiere á la noticia de la publicacion de un folleto en la coronada villa, folleto que ha de causar honda sensacion entre todos los escritores gallegos (¡Dios nos tenga de su mano!), y que se repartirá profusamente en Galicia (rasgo de generosidad digno de encomio).

Nuestros colegas engalanaron la noticia con varios comentarios, y ninguno se da cuenta de lo que será la cosa, y hasta el *Diario de Santiago* pregunta con candidez adorable. ¿Qué será ello?

¿Qué ha de ser? ¿Acaso ignoran que hemos caído en el desagrado de nuestro Júpiter, que se ha alborotado el Olimpio, y que los alados genios y las musas del Sar y del Sarela, estan fraguando con afan incansable los haces de rayos que la mano de Júpiter ha de lanzar incompasiva sobre nosotros, *rebaño de Epicuro*, que osado hemos penetrar en el campo de la literatura gallega, sin el prévio consentimiento y permiso de aquel dios que goza del usufructo, privilegios y fueros del parnaso gallego, y que por *incautacion* conserva para él, y sus adectos y eligidos?

No cabe duda, para los escritores gallegos ven á suceder los acontecimientos con rapidez vertiginosa, y cosas hemos de ver que *farán fabra las piedras*. Asi conseguiremos desterrar el marasmo que nos abruma, y entraremos en un período de verdadera actividad; cuando menos ya nos espera una *sensacion profunda*, y algo es algo.

REVISTA LOCAL.

El invierno se ha inaugurado oficialmente: el frío comienza á impresionarnos, y no es extraño que algunas *capas sociales* se agiten. El único que permanece impassible y extraño á todas las variaciones atmosféricas es el Ayuntamiento que se ha convertido en estatua de piedra, sin duda para que quede de él perpétuo recuerdo en la posteridad, como recompensa á las obras de importancia que ha ejecutado, y al interés que demostró por el ornato público bajo la salvaguarda del Arquitecto municipal y las *ordenanzas municipales*.

A cuantos nos interesamos por el buen nombre de la poblacion, nos importa que el pedestal que se está construyendo en la plazuela de Isabel la Católica en conmemoracion del ilustre P. Feijóo, se corone con la estatua del insigne sabio gallego. Nos consta que se trabaja activamente para poner término á tan patriótico pensamiento; sabemos que nuestro dignísimo Prelado entregó para este objeto la suma de 1000 rs. y sabemos que un individuo de la Comision del Centenario, cuyo nombre omitimos por no herir su modestia, no se dá un momento de reposo para allegar los recursos necesarios para la terminacion de la obra; pero esto solo no basta. Se hace preciso el concurso de todos los gallegos amantes de nuestras glorias, y seria oportuno abrir una suscripcion por medio de la cual se proporcionasen los elementos pecuniarios, indispensables para poner cima á la empresa comenzada.

El estado del pais no es muy desahogado; pero con mucha constancia y algo de patriotismo puede conseguirse todo.

El digno Gobernador civil de esta provincia Sr. Molina ha sido obsequiado en Madrid con un espléndido almuerzo por nuestros Senadores y Diputados. Segun dicen algunos colegas de la Corte, se nombró una comision de los mismos, encargada de estudiar las necesidades de la provincia con el objeto plausible de mejorar su situacion.

¡Cuanto tendríamos que agradecerles si fuesen una verdad sus propósitos!

La provincia de Orense está atravesando una dolorosa crisis y sus necesidades son grandes y muchas. La mas apremiante, la que se hace mas sensible y la que origina todos nuestros males, es la paralización de la línea férrea

que ha de unirnos con el puerto de Vigo. El gerente de la empresa Sr. Cantero, que es nuestro representante, asistiría tambien á esa reunion, y una vez que participa de los buenos deseos de sus compañeros, ¿podría darnos algunas noticias exactas acerca de la fecha en que ha de abrirse á la explotacion el ferro-carril de Orense á Vigo?

La tarde del Domingo estuvo apacible y sin embargo ni la banda de música municipal, ni la charanga de S. Marcial han amenizado con sus acordes los pintorescos y amenos jardines de Posío. La primera no tocó porque fallaron los bajos de la misma, es decir los desdentados, y como aqui hace cada uno lo que mejor le parece, se les autojó ir á tomar el sol, y.... punto final. Esto no obsta para que el municipio subvencione la citada banda con algunos miles de reales para que nos den cuando mejor les plazca un *mico* como el del domingo último. En cuanto á la charanga de S. Marcial no toca mas que en los autos del servicio ó cuando hay que obsequiar con una serenata á un jefe: el público de Orense no merece consideracion alguna, por que, militarmente pensando, vale mas un Teniente Coronel que toda una poblacion.

El militar español siempre fué galante, y suponemos que la guarnicion de esta plaza, si quiera fuese por galanteria, debiera ordenar que tocase su charanga en los paseos públicos, en obsequio á nuestras bellas paisanas.

Ha fracasado la publicacion del diario de esta ciudad, titulado la *Prensa gallega*. Lo sentimos sinceramente.

Nuestro querido colega *La Concordia* de Vigo, reproduce el artículo que publicamos acerca del estado lastimoso de la carretera que une nuestra ciudad con aquel puerto. ¿Atenderán nuestras reclamaciones justas los gobernadores civiles y los Ingenieros de las provincias interesadas?

En uno de los últimos dias llegó el coche de Vigo á Orense á las doce del dia. Esto no nos sorprende; lo que nos maravilla, es que pueda hacer un solo viaje sin novedad, atendiendo al estado de la carretera.

Desde hoy se halla abierto al servicio del público Orensano el *Gabinete fotográfico* del distinguido artista Sr. Bocconi, establecido en la calle de Sto. Domingo num. 74. Dicho señor ha fotografiado el castillo de la villa de Ribadavia con una verdad y perfeccion admirables.